



El 15 de mayo se estrenó en los cines españoles, 'Leonas', que cuenta la historia de Majo Gimeno y cómo enfrentarse al problema de los miles de niños abandonados en España

Javier García Herrería en [omnesmag.com](https://www.omnesmag.com)

Hay películas que entretienen y películas que te mueven algo por dentro. *Leonas* es de las segundas. Producida por INFINITO + 1, el documental muestra el poder curativo del amor para quien lo recibe y para quien lo da, acreditado científicamente.

Su director, **Juan Manuel Coteló**, y su protagonista, **Majo Gimeno**, fundadora de la asociación [Mamás en Acción](#), llegaron a la entrevista con algo que no siempre traen los entrevistados: la certeza de que lo que cuentan importa de verdad.

Todo empieza con un niño solo

La historia arranca en 2013, cuando Majo Gimeno descubre en Valencia una realidad invisible: miles de niños hospitalizados que afrontan la enfermedad completamente solos, sin familia a su lado. Un bebé. Un hospital. Nadie al lado. Eso es todo lo que hizo falta para que la vida de Majo cambiara de dirección.

«Yo vi a un niño, me quitó la paz y lo quise acompañar porque yo llegaba a mi casa y veía a mi hija y veía a ese niño», cuenta Majo. «Me daba una rabia que me moría pensar que estaba durmiendo solo. Que no había nadie que le hiciera eso».

No hubo un plan estratégico. No hubo gran visión. Solo una pregunta incómoda que no la dejaba dormir. «¿Este niño no tiene nadie y ahora yo qué hago? ¿Me voy a mi casa como que no lo he visto? ¿O hago algo por acompañarlo?».

Se quedó. Sin tener ni idea de lo que iba a pasar. Y de ese gesto —pequeño, insensato, humano— nació *Mamás en Acción*.

Por qué son 'Leonas'

El título hace referencia al sentido maternal del cuidado que sienten muchas mujeres (y también hombres) cuando descubren que en España hay miles de niños sin familia. Porque eso es exactamente lo que son: mujeres dispuestas a luchar con un compromiso común: ningún niño solo. Si una madre tiene tanto poder... ¿qué no logrará un ejército de madres?

Hoy, más de una década después de que Majo Gimeno se quedara aquella noche junto a un bebé desconocido, *Mamás en Acción* reúne a voluntarios activos en ciudades como Valencia, Barcelona, Mallorca, Canarias o Madrid, con un compromiso común: ningún niño solo. La asociación ha prestado ya su acompañamiento a más de 2.000 niños en 54 hospitales de España.

Una realidad que duele

Los números son difíciles de escuchar. En España hay más de 55.000 menores sin padres ni responsables legales. No son menores no acompañados que llegan de fuera: son hijos de familias españolas cuyos padres, en algún momento, le dicen al Estado que no pueden hacerse cargo. O también al revés, hijos a los que el estado protege apartándolos de sus padres.

«El panorama es de película de miedo, con perdón», admite Majo sin rodeos. «A mí no me gusta lanzar mensajes destructivos, pero en este tema llegamos tarde y mal».

El problema es estructural: cuando se detecta que unos padres no cuidan bien a sus hijos, la administración asume la tutela. Pero a los padres se les da tiempo para rehabilitarse, y mientras tanto el niño no puede ser acogido en una familia.

«Puedes tener seis hermanos tutelados por la administración viviendo

en centros tutelados y tú renovar cada vez tu derecho a rehabilitarte con cada nuevo nacimiento», explica Majó. Solo en Madrid, más de seis mil niños viven hoy en residencias tuteladas. En Valencia, más de cinco mil.

Su petición al Estado es directa: «Que actúen como padres y no como políticos. El éxito de un padre es que a sus hijos les vaya bien. No hay más». Y a la sociedad, algo aún más sencillo: «Que miremos alrededor y que no nos quedemos quietos. Ya está.»

El mérito que no se reconoce

Majó Gimeno es de esas personas que incomodan un poco porque no dejan excusas en pie. No habla desde un pedestal de superioridad. De hecho, insiste en que lo suyo no tiene mérito. «Lo que yo hice no tiene ningún mérito porque yo nunca visualicé lo que iba a ocurrir. Nunca».

Y cuando alguien le dice que tiene una luz especial, lo rechaza de plano: «Ya me gustaría. Que no soy así, que soy como tú. Que no me tengas por algo que no soy, para nada».

Mamás en Acción, nos recuerda, no nació de una idea brillante sino de una pregunta muy incómoda. Y todos, en algún momento, tenemos esa pregunta esperando respuesta. «Todos tenemos un niño solo alrededor. A veces es un padre al que te tienes que llevar a tu casa y lo sabes pero no quieres mirar».

Abre los ojos y mira a tu alrededor: «No vengas a hacer voluntariado si hace dos meses que no vas a ver a tu abuela que está enferma. ¿Sabes que tu vecina de abajo no recibe visitas desde hace meses? ¿Te has tomado un café con ella?».

La fe que llegó después

La historia de Majó incluye también una fuerte identidad religiosa. Tiempo después de crear *Mamás en acción*, atravesó una difícil situación personal, hasta llegar a Dios. Su conversión no vino de acompañar niños en hospitales, sino de un sufrimiento que la llevó al límite.

Le dijo a Dios: «Si tú de verdad existes, que yo me muera hoy porque no quiero seguir viviendo. O sea, no puedo, yo no puedo con esto».

Lo que encontró al otro lado de ese momento, cuenta, fue una presencia real. «Jesucristo ha resucitado. Ya te lo digo yo que está muy vivo y está aquí porque ha bajado al infierno a rescatarme». Y desde ahí, dice, el sufrimiento pasado cobró sentido: «Lo que te estaba haciendo

sufrir era la cruz a la que te tenías que subir para poder amar».

Cotelo: el director que se enamora de los proyectos

Juan Manuel Cotelo, conocido por documentales como *La última cima* o *Hagan Lío*, llegó a Majo de una manera que no podría ser más suya. La vio siendo entrevistada en un plató de TVE mientras esperaba para entrar él. «Mientras me ponía en el micrófono yo escuché a esa chica que hablaba ahí y fue inmediato: oye, dame tu teléfono, necesito hablar contigo».

Cotelo confiesa que en la rueda de entrevistas de esta película algo ha sido diferente. «Muchas veces los periodistas se quedan en lo superficial. ¿Y cómo hiciste esta escena? El presupuesto de la película, anécdotas del rodaje. Con esta película me estoy dando cuenta que la prensa ha pillado el meollo de la cuestión: la necesidad urgente que tenemos de ser amados y de amar».

¿Cuál es su próximo proyecto? Cotelo lo tiene claro: no lo sabe. «Empezaré a pensarlo el lunes próximo. Tengo muchos proyectos entre los que escoger porque hay muchas historias maravillosas que contar».

Leonas llega a los cines este 15 de mayo. Quizás lo más difícil, después de verla, sea volver a casa como si no hubiera pasado nada.